

## Cambios en la oferta y la demanda textil en Barcelona (1650-1800)

● LÍDIA TORRA FERNÁNDEZ  
Universitat Pompeu Fabra

### Introducción

El primer objetivo del artículo tiene como finalidad analizar los cambios en la composición de la oferta textil en las *botigues* de Barcelona entre 1650 y 1800<sup>1</sup>. Su estudio pretende mostrar las tendencias y oscilaciones de la oferta extranjera y observar, de forma paralela, el auge y las limitaciones de los distintos sectores productivos de la manufactura autóctona. Para ello, se han analizado las características de los géneros en stock que figuran en una muestra de cuarenta y cinco inventarios de *botiguers de teles* que regentaron importantes establecimientos ubicados en plena zona comercial de la ciudad.

La abundante documentación procedente del *Arxiu Històric de Protocols de Barcelona* (AHPB) permite analizar minuciosamente las actividades de estos comerciantes. Distintas actas, como las de constitución de sociedades, capítulos matrimoniales y testamentos nos acercan al perfil humano y mercantil de cada uno de los personajes, aunque son los inventarios<sup>2</sup> la documentación que recoge de forma más completa el funcionamiento de su negocio. La mayor virtud de la fuente radica en la exhaustividad y el detalle al describir cada pieza de tela almacenada: el nombre del tejido, el color o estampado, la anchura y la medida en canas y palmos<sup>3</sup>, la procedencia de fabricación y, en algunos casos, el precio/cana tasado en el momento de realizar el inventario. Su defecto, el silencio absoluto sobre aspectos importantes, como cuánto tiempo llevaban las mercancías en el

1. Este trabajo forma parte del proyecto DGICYT, PS 02-0120. Agradezco las sugerencias y los comentarios de los Profesores Jaume Torras Elías, Montserrat Duran, Alex Sánchez, y de dos evaluadores anónimos. Evidentemente, ellos no son responsables de los errores que pueda haber en el texto.

2. Me refiero a los inventarios *post-mortem* realizados tras la muerte del *botiguer* y a inventarios realizados al renovarse o formarse nuevas compañías mercantiles.

3. Una cana son 8 palmos y 1,58 varas castellanas.

almacén, niveles de reposición, balances y ventas anuales. Así pues, la fuente ofrece una imagen estática del stock aunque no del flujo y la renovación de existencias en los comercios<sup>4</sup>. No obstante, una forma de aprovechar el importante caudal de información que aporta esta documentación va en la línea de estudiar datos de establecimientos coetáneos. De este modo, si analizamos conjuntamente las mercancías que figuran en los almacenes de tres *botigues de teles* por década, entre 1650 y 1800, habremos construido para cada periodo un retrato-robot de un establecimiento que nos permitirá tener una idea de los cambios, la dimensión, amplitud y variedad de la oferta textil, tanto de origen foráneo como autóctono, del pequeño comercio barcelonés a lo largo de esta etapa<sup>5</sup>.

La elección de cada inventario seleccionado<sup>6</sup>, ha sido meditada en función de una mayor diversidad en el stock y una menor especialización del establecimiento en la venta de artículos fabricados a partir de una misma fibra. Se han descartado, por tanto, aquellos inventarios de comercios que mostraban un importante grado de especialización mercantil en la venta exclusiva de paños y otros artículos de lana, o bien en tejidos de seda y telería. En este sentido, la metodología utilizada permite contrastar la información de cada pieza de tejido con todas sus características (fibra, color o estampado, cantidad, anchura de la pieza, procedencia y precio)<sup>7</sup>, como factores de demanda.

El segundo objetivo del artículo trata de exponer algunos aspectos relacionados con la función crediticia de estos comerciantes. En efecto, la venta al fiado fue muy importante para que el detallista pudiera mantener una clientela fiel y estable; mientras que para el consumidor, la compra a crédito fue fundamental para poder renovar indumentaria y ajuar doméstico, independientemente del flujo de sus ingresos. En su decisión de comprar uno u otro artículo, contribuyó a potenciar o limitar el desarrollo de los distintos sectores productivos y fomentó nuevos patrones de demanda, nacidos en el ámbito urbano pero que trascendieron a zonas rurales a través de importantes redes comerciales y de crédito en el sector<sup>8</sup>.

En suma, se trata de una propuesta de análisis que intenta mostrar los cambios más significativos en la oferta de géneros textiles en los establecimientos de Barcelona y trazar su difusión social y espacial en el largo plazo.

4. Sobre aspectos metodológicos de la fuente, véanse Franch (1989) pp. 21-31, Yun (1997), Lencina (1999).

5. Sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo del comercio textil, véanse: Vilar (1964-68) vol. IV, pp. 165-217; Molas (1975) pp. 141-201, (1977) pp. 161-197; Lobato (1995) caps. 5 y 12, (1999).

6. Inventarios seleccionados a partir de una muestra más amplia, analizada en mi tesis doctoral en curso.

7. Como ya se ha dicho anteriormente, esta información es básica para nuestro estudio. Sin embargo, la documentación no siempre explicita todas y cada una de las características de los géneros.

8. Sobre la complejidad de las conexiones entre oferta y demanda, véanse: Verley (1997), Yun (1999), Berg (1999).

## Cambios en la oferta textil en las *botigues de teles* de Barcelona

A modo de presentación, los datos del cuadro 1 permiten una primera reflexión sobre el tema. En efecto, observamos que el volumen de tejidos es distinto en las *botigues* de un periodo a otro y ello evidentemente depende de múltiples factores, unos más ligados a la propia actividad mercantil, como el tamaño, capacidad y magnitud de cada negocio; otros pueden obedecer a circunstancias más exógenas como, por ejemplo, el tiempo de entrada de una partida de mercancías en el almacén.

No obstante, una primera conclusión que se desprende de los inventarios analizados es un incremento progresivo del número total de canas de tejido almacenadas en los establecimientos, especialmente en aquellos cuyo inventario se efectuó a partir de las décadas centrales del siglo XVIII, cuando el crecimiento demográfico de la ciudad fue más importante<sup>9</sup>.

A la luz de los datos, llama la atención y resulta paradójico el bajo porcentaje de tejidos de importación durante la segunda mitad del siglo XVII respecto a etapas sucesivas<sup>10</sup>, precisamente cuando no existía una política de proteccionismo aduanero efectiva y distintas voces imploraban de forma reiterada medidas gubernamentales ante la entrada y fuerte competencia de géneros extranjeros en el Principado<sup>11</sup>. Por otra parte, también se observa un alto nivel de tejidos de origen foráneo entre 1720 y 1780. Cabe la hipótesis que ambas oscilaciones obedezcan a distintos factores de una demanda también cambiante. De ahí que examinemos detenidamente la variedad de los tejidos en los estocs de cada periodo en relación a su composición, origen de fabricación y calidad.

El gráfico 1 dibuja conjuntamente las oscilaciones de la oferta textil en los establecimientos analizados, en este caso atendiendo a la composición de los géneros, y el cuadro 2 explicita en cifras relativas la imagen anterior clasificando ahora los datos según la procedencia.

La lectura conjunta de ambas imágenes muestra algunas tendencias generales. Así, por ejemplo, observamos que a lo largo de la segunda mitad del siglo XVII, la oferta en tejidos de lana, lienzos y los géneros de algodón forman los segmentos más importantes de la oferta extranjera<sup>12</sup>. Concretamente, entre los tejidos de lana abundan los *paños*, *paños* finos, muy finos o refinados, procedentes

9. Véanse los datos que proporcionan los censos de 1718 y 1787 en Vilar (1964-8), vol. III, p. 142.

10. Se han clasificado como «*tejidos de importación*» únicamente los géneros en los que la documentación concreta claramente su origen foráneo. Los tejidos de los que la fuente no especifica la procedencia extranjera o bien señala el núcleo industrial de fabricación o de distribución, en Cataluña o en otros lugares del territorio español, se han clasificado como «*producción autóctona*».

11. Kamen (1975); Vilar (1964) vol. II, p. 384 y ss; y Fernández de Pinedo (1980), pp. 73-110.

12. Una coyuntura similar en otro establecimiento importante de Barcelona en Molas (1974).

**CUADRO 1**  
**CLASIFICACIÓN DEL VOLUMEN GLOBAL DE LOS TEJIDOS EN STOCK**  
**EN LAS BOTIGUES DE BARCELONA SEGÚN SU PROCEDENCIA (1650-1800)**  
(en canas y porcentajes)

Periodo	Número <i>botigues</i>	Total (canas)	Importación (canas)	%	Producción Autóctona (canas)	%
1651-1660	3	13.292	3.419	26	9.873	74
1661-1670	3	20.679	3.419	28	9.873	72
1671-1680	3	12.396	1.428	12	10.968	88
1681-1690	3	34.894	9.233	27	25.661	73
1691-1700	3	8.390	901	11	7.489	89
1701-1710	3	12.108	4.605	38	7.503	62
1711-1720	3	17.846	7.388	41	10.458	59
1721-1730	3	39.475	28.422	72	11.053	28
1731-1740	3	45.134	24.495	54	20.639	46
1741-1750	3	37.452	18.763	50	18.689	50
1751-1760	3	81.044	49.717	61	31.327	39
1761-1770	3	21.240	14.061	66	7.179	34
1771-1780	3	40.922	22.179	54	18.743	46
1781-1790	3	48.716	13.526	28	35.190	72
1791-1800	3	43.896	10.522	24	33.374	76

Fuente: Véase apéndice.

principalmente de Nimes y de emergentes núcleos industriales del Languedoc, como Carcasona y Lodeve<sup>13</sup>, también de otras zonas del país vecino cercanas a Sedan, Amiens y Lille, así como de distintos ámbitos industriales flamencos<sup>14</sup>, y de centros comerciales europeos de la importancia de Marsella y Génova<sup>15</sup>. En cambio, los paños más sencillos, estofas y tejidos de calidad media como las *bayetas*, *buratas*, *durantas*, *anascotes*, *camelotes*... llegaban principalmente de Inglaterra y los nuevos géneros de estambre procedían de importantes núcleos industriales ingleses y franceses. Entre los tejidos de algodón foráneos destacan las *cotonadas*, *cotonías* y *muselinas* (finas y entrefinas), *blavets* e *indianas*, procedentes de Marsella, Venecia, Génova y Marruecos<sup>16</sup>. La oferta en lienzos, *telas*, *telas finas*, *imperiales*, *holandas*, *cambrai*, *ruan* y *trués* ..., tejidos de composición mixta de varias fibras (algodón y lino, cáñamo y algodón, lana y seda...) como, por ejemplo, las *sargas*, las *batistas* de algodón y lino, los *droguetes*, algunas veces de algodón y lino, otras de lana y seda, las *glasas* y *domasquines*, básicamente

13. Sobre la producción y expansión de estos centros, Thomson (1982), especialmente pp. 91-100.

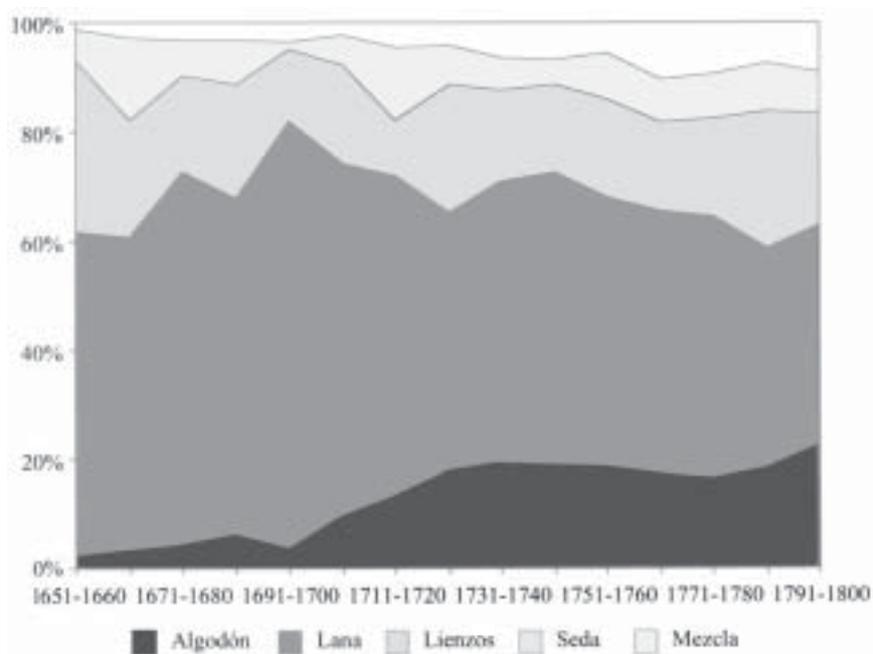
14. Sobre la comercialización y distribución de tejidos flamencos, Craeybeckx (1970), y Everaert (1974).

15. Sobre la creciente importancia comercial de Marsella en este periodo, Vilar (1964-68) vol II, pp. 313-60.

16. Maixé (1987), especialmente p. 14, Morell (1987), Thomson (1994), especialmente pp. 73 y ss.

**GRÁFICO 1**

CLASIFICACIÓN DE LOS TEJIDOS EN STOCK SEGÚN LA COMPOSICIÓN DE LA FIBRA  
(en porcentajes)



Fuente: véase apéndice.

**CUADRO 2**

CLASIFICACIÓN DE LOS GÉNEROS EN STOCK  
SEGÚN LA COMPOSICIÓN DE LA FIBRA Y PROCEDENCIA  
(en porcentajes)

	Tejidos de importación					Tejidos de producción autóctona					total
	algodón	lana	lienzos	seda	mezcla	algodón	lana	lienzos	seda	mezcla	
1651-1660	1,4	10,7	12,4	0,6	0,9	0,9	48,6	18,8	5,4	0,3	100
1661-1670	2,4	12,2	8,0	3,9	1,5	1,2	44,8	13,8	10,9	1,3	100
1671-1680	2,1	5,4	3,1		1,5	2,0	63,2	14,5	6,6	1,6	100
1681-1690	4,0	11,4	8,0	3,0	1,0	2,1	50,1	13,0	5,3	2,1	100
1691-1700	1,6	8,0			1,5	2,0	70,4	13,3	1,3	1,9	100
1701-1710	7,2	18,5	7,0	4,2	1,1	2,5	46,0	11,0	1,5	1,0	100
1711-1720	8,3	17,2	4,5	7,5	3,5	4,8	41,3	6,3	5,5	1,1	100
1721-1730	15,7	31,5	16,1	4,5	4,0	2,5	15,6	7,2	2,6	0,3	100
1731-1740	10,6	27,5	10,0	2,6	3,3	8,6	24,3	6,9	3,2	3,0	100
1741-1750	11,5	24,3	10,0	2,1	1,8	7,6	29,3	6,1	2,3	5,0	100
1751-1760	11,0	29,8	12,5	4,0	3,6	7,7	19,5	5,6	4,3	2,0	100
1761-1770	8,2	32,3	12,5	4,4	8,6	9,1	16,0	3,7	3,5	1,7	100
1771-1780	6,5	27,1	12,3	3,2	4,9	10,0	21,0	5,8	4,9	4,3	100
1781-1790	4,0	16,9	7,3	2,1	1,0	14,3	30,6	17,8	6,5	6,5	100
1791-1800	1,7	19,6	1,4	0,2	1,3	21,0	28,6	19,3	7,3	7,6	100

Fuente: Véase apéndice.

camente elaborados con la mezcla de seda, lino o algodón, llegaban de Bretaña<sup>17</sup>, así como también de otros núcleos industriales de Francia, los Países Bajos y los estados alemanes. Los tejidos de seda de importación se concentraban exclusivamente en *espumillas*, *satenes*, *tafetanes* y *terciopelos* de seda, procedentes de Génova, Marsella y, de forma muy esporádica, de Marruecos<sup>18</sup> (cuadro 3).

El panorama que nos encontramos a lo largo de este periodo es de una oferta foránea que abarca distintos segmentos de la manufactura, así como la presencia de nuevos artículos, conocidos ya en el mercado europeo como «*new draperies*»<sup>19</sup>. Géneros compuestos por lana y mezcla de lana con otras fibras, ligeros, prácticos y confortables, apreciados por su textura y nuevo colorido, que empezaron a ocupar un espacio relevante en los estantes de los comercios barceloneses hacia finales del siglo XVII<sup>20</sup>. Aunque, probablemente, nada comparable con lo que ocurría en otras ciudades europeas donde estos tejidos marcaban el ritmo de la moda en la indumentaria y en la confección de distintos enseres de los ajuares domésticos<sup>21</sup>.

En su conjunto, la presencia de la oferta extranjera en los establecimientos de la segunda mitad del siglo XVII cubría principalmente aquellos segmentos en que la oferta autóctona era deficiente y se situaba bastante al margen del espacio mercantil y productivo que ocupaba por entonces la manufactura catalana. Es más, basta una ojeada a la relación de nombres de tejidos distintos que aparece en la documentación de esta etapa para comprobar la concentración y limitación de la oferta autóctona: texturas y colores similares, y calidades medias e inferiores que tratan de imitar la producción francesa, holandesa e inglesa, principalmente<sup>22</sup>. Así, por ejemplo, el volumen de *paños* era importante aunque el nivel de la calidad del stock generalmente no superaba los 24enos<sup>23</sup>, más bien predominaban los 14enos y 16enos. La mayoría de las *bayetas* eran de calidades inferiores y medias, 14enas y 18enas, sólo hemos contado algunas canas de más finas, concretamente de 22enas, y lo mismo sucedía con las *estameñas* (16enas y 18enas). Más importante era aún la afluencia de la oferta autóctona entre los géneros más sencillos, *barraganes*, *buratos*, *picotes*, *lamparillas*..., que llegaban

17. Las importaciones de telas bretonas fueron también muy importantes en el siglo XVI, Casado (2000), especialmente p. 42.

18. Sobre las relaciones comerciales con Marruecos, Martín (2001), especialmente cap. 7.

19. De Vries (1990), especialmente pp.110-120; y (1993).

20. Sobre la comercialización e implantación de estos tejidos en España, Everaert (1974), especialmente pp. 259-260, Harte (1997), capítulos 4 y 7.

21. Véanse algunos ejemplos en Roche (1989), pp. 49-61; Shammass (1990) pp. 95 y ss; Nenadic (1994) pp. 146 y ss.

22. Vilar (1964-68), II, pp. 402-7

23. Abreviatura de *veintecuatrenos*. En adelante, aparecerán de forma abreviada (14enos, 16enos, 18enos...). La denominación alude a la cantidad de hilos en la urdimbre que era decisiva para determinar la calidad del tejido.

**CUADRO 3**  
**PROCEDENCIA DE LOS TEJIDOS DE IMPORTACIÓN**  
**EN LAS BOTIGUES DE BARCELONA (1650-1800), en %**

Periodo	Total*	Francia	Inglaterra	Países Bajos	Estados alemanes	Génova	Otros
1651-1660	26	9	1	3	2	10	1
1661-1670	28	8	4	3	2	10	1
1671-1680	12	7		3		1	1
1681-1690	27	8	3	4	2	9	1
1691-1700	11	8		1		1	1
1701-1710	38	6	7	21	2	1	1
1711-1720	41	5	6	25		4	1
1721-1730	72	27	8	24	4	5	4
1731-1740	54	8		24	11	4	7
1741-1750	50	10		21	9	5	5
1751-1760	61	13	1	34	10	2	1
1761-1770	66	14	6	33	11	1	1
1771-1780	54	14	6	25	5	3	1
1781-1790	28	13	2	11			2
1791-1800	24	10		11			3

\* Véase **cuadro 1**.

Fuente: Véase apéndice.

al mercado barcelonés procedentes de distintos centros industriales de las zonas rurales de la Cataluña interior<sup>24</sup>. En cambio, las telas de algodón, cáñamo y lino procedían de distintos puntos del litoral y prelitoral catalán, y destacaban por el grosor en la textura y su baja calidad aunque la oferta seguía alta (cuadro 2) dado su bajo precio.

En resumen, la documentación pone de manifiesto que los géneros de importación, durante la segunda mitad del siglo XVII, cubrían una demanda de tejidos de calidad mediana - alta destinada a un consumo más bien de lujo que la manufactura autóctona no podía satisfacer, ya que ésta quedaba concentrada en géneros sencillos orientados a cubrir la demanda de la población con menor capacidad adquisitiva.

Sin embargo, ésta es sólo una visión parcial, ya que no hay que olvidar la existencia de otras vías de comercialización, como la venta ambulante, por donde fluían géneros de baja calidad ya fueran de lana, lino o algodón, tanto de origen autóctono como de importación. En realidad, la preeminencia de este comercio es de sobra conocida pero difícil de discernir dada la escasez de las fuentes, aunque sí resulta nítidamente dibujada su importancia cuando se analiza la composición de la indumentaria y los ajuares de ropa para uso doméstico en los hoga-

24. Torras Elías (1984), pp. 119-123; Torras y Duran (1986).

res de la población barcelonesa a lo largo de esta etapa. En este sentido, hemos constatado la existencia y también el uso de diferentes tipos de tejidos con los que se confeccionaban prendas para distintos fines y menesteres que no circularon a través de la esfera comercial de las *botigues* y llegaban a los hogares barceloneses a través de otros canales de distribución<sup>25</sup>. Algo parecido se daba también en países como Inglaterra, Francia y los Países Bajos, en los que junto a los establecimientos para la venta al detalle en centros urbanos de relativa importancia existían otras formas de venta más tradicionales como las ferias y los mercados periódicos<sup>26</sup>.

Cabe preguntarse entonces qué determinantes condicionaron la oferta textil en las *botigues* en décadas sucesivas, si hubo o no relevo en la venta de algunos tejidos de importación por otros de idénticos o similares fabricados en el país, en qué segmentos de la oferta textil se dio una mayor dependencia del extranjero y, por contra, cuáles fueron los sectores de la manufactura catalana que alcanzaron mayor dinamismo.

En las primeras décadas del siglo XVIII, hasta aproximadamente 1730, se produjo una nueva tendencia ascendente de la oferta extranjera respecto a la autóctona (cuadro 1). La grave coyuntura bélica que atravesó el Principado durante la Guerra de Sucesión parece que no interfirió demasiado en el tráfico comercial con Francia<sup>27</sup>, aunque observamos un notable incremento de las importaciones de géneros procedentes de los Países Bajos en este periodo (cuadro 3).

En efecto, se multiplica ahora la oferta de tejidos de lana llegados principalmente de Holanda, aunque, quizás, lo más destacable en estas décadas sea el incremento de *indianas* en los estocs, procedentes de distintos puntos de Francia y los Países Bajos. Situación que pone de manifiesto un despierto espíritu comercial del detallista en ofrecer aquellos artículos que mejor se adaptaban a una demanda que fue transformándose ante las nuevas modas foráneas<sup>28</sup>. Entre los géneros autóctonos, cabe destacar un incipiente aumento de los tejidos de lana y mezcla con otras fibras, principalmente de calidades medias y bajas, así como un incremento en la oferta de géneros de algodón,

25. Estudio realizado a partir de una muestra de 840 inventarios *post-mortem* correspondientes a miembros de distintos colectivos socioprofesionales de la población de Barcelona en esta etapa. Una primera aproximación en Torra (2000) (a).

26. Alexander (1970), especialmente pp. 89-110; Everley (1974); Berger (1980) p. 123-128; Hoh-Cheung y Mui (1989); Benson y Shaw (1992), caps. 4-6; Fontaine (1993); Muldrew (1993).

27. Sobre la conveniencia en este periodo de prohibir la entrada de mercancías extranjeras, especialmente francesa, Albareda (2000), pp. 30-33; Arranz y Grau (1991), pp. 120-121.

28. Sobre la influencia de la moda extranjera, especialmente francesa, véase: Roche (1989) principalmente cap. 16. Sobre aspectos relativos a los cambios en la oferta y la demanda, relacionados también con el factor «moda», véanse: García y Yun (1997); Verley (1997); Yun (1999); Berg (1999), pp. 63-86; y Maruri y Hoyo (2001).

que se va perfilando en la producción catalana en la primera mitad del setecientos<sup>29</sup>.

Una situación parecida se dio en la telería. Los lienzos que llegaban de distintos puntos de Europa eran de mayor calidad que los fabricados en el país. En este caso, abundaban las *telas*, concretamente las *telas finas y muy finas, imperiales, telas* de distinta textura y calidad (entre 20nas y 32nas), *goticas, sidarias, ruanes, trués...* procedentes de Berna, los Países Bajos, los Estados Imperiales y de distintas zonas industriales del norte de Francia, distribuidas a través de los puertos de Marsella y Génova (cuadro 3), mientras que la oferta autóctona siguió nutriéndose de géneros más bien sencillos, como por ejemplo, las *telas caseras de estopa y de cáñamo*, y, en menor grado, las telas de *lino* más o menos fino<sup>30</sup>.

En definitiva, durante las primeras décadas del siglo XVIII se produjo un aumento y un cambio de orientación en la oferta extranjera, más importante en el sector algodonero y lanero. También algunos sectores industriales autóctonos intentaron imitar la producción de diversas ramas manufactureras foráneas, principalmente francesas y flamencas, consiguiendo cada vez mayor gama de artículos y variedades, especialmente en géneros de lana y de mezcla, aunque estas innovaciones no destacaran en el mercado barcelonés hasta las décadas centrales del siglo XVIII.

Entre 1720 y 1800 aparecen los puntos más altos en lo que a la venta de tejidos de importación se refiere (cuadro 1), y las mayores innovaciones con relación al tamaño y diversidad de la oferta (gráfico 2).

En realidad, los establecimientos de la muestra son representativos del pequeño comercio textil barcelonés atendiendo a los datos de la encuesta realizada en el año 1778, con ocasión de las revisiones fiscales concernientes a la sustitución de la bolla<sup>31</sup>, analizada por Pierre Vilar<sup>32</sup>. Gracias a este estudio conocemos las *botigues* de la capital y de distintas localidades de Cataluña que contaban con tejidos de importación en el almacén y la importancia comercial de cada una de ellas reflejada a través de las existencias foráneas documentadas. La información de la encuesta y los datos de los comercios de Anton Casanovas (1761), Jaume Casas (1769), Pere Canet (1780), Esteve Serra (1784)

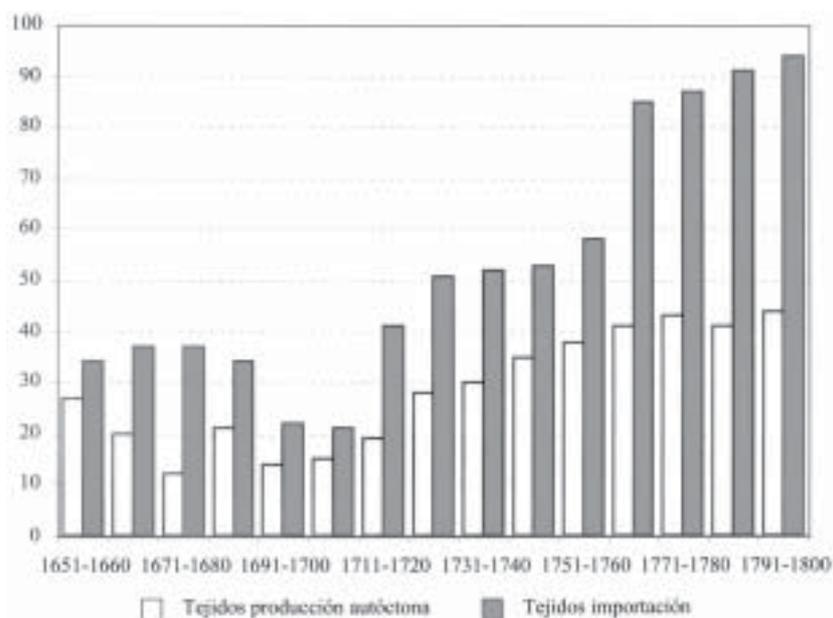
29. Sobre el desarrollo, la ubicación y la producción de la «nueva pañería», véase Torras y Duran (1986).

30. Es incierto el origen de la producción de los tejidos de lino, aunque cabe la hipótesis que procediesen de otras áreas de la monarquía hispánica, probablemente de Galicia, y llegaran al Principado y a los comercios barceloneses a través de distintos canales de distribución. Véanse al respecto: Carmona (1984), pp. 40 y ss.; Nadal (1992), pp. 187-188.

31. La bolla fue un impuesto percibido por la Generalitat y transferido a la administración borbónica en 1714, que grababa el 15 % sobre la producción y el comercio de tejidos de lana y seda. Desapareció en 1770, a cambio de un incremento en los derechos aduaneros y un impuesto más general que gravaba toda clase de transacciones comerciales.

32. Vilar (1964-68), vol.IV, pp. 165-217.

**GRÁFICO 2**  
**NÚMERO DE TEJIDOS DISTINTOS EN LOS ESTOCS**  
**DE LAS *BOTIGUES* BARCELONESAS DE CADA PERIODO**  
**(CLASIFICADOS SEGÚN EL ORIGEN DE FABRICACIÓN) 1650-1800**



Fuente: véase apéndice.

y Pere Aldever (1792)<sup>33</sup> –algunos de ellos incluidos en la encuesta de 1778<sup>34</sup>–, muestran el elevado volumen de géneros de importación existente en Cataluña.

En efecto, observamos que los almacenes de estos comerciantes estaban bien surtidos de géneros foráneos (cuadro 1 y gráfico 2), a pesar de las repetidas medidas arancelarias gubernamentales. En realidad, la prohibición de importar telas y tejidos de lana fue poco efectiva a causa de la insuficiencia de la misma oferta autóctona. Los intentos de la política económica borbónica por priorizar la industria nacional frente a otros intereses económicos no funcionaron y la penetración de géneros extranjeros fue constante<sup>35</sup>. Las prohibiciones de importar tejidos de algodón tuvieron mayor efectividad aunque, como podemos observar en los datos del cuadro 2, no consiguieron eliminar su entrada.

En este caso, las medidas legislativas proteccionistas de los años 1717 y 1728<sup>36</sup> no parecen haber frenado la penetración de indianas y tejidos de algodón foráneos en las *botigues* que estamos analizando<sup>37</sup>. Por ejemplo, encontramos

33. Véase apéndice

34. Vilar (1964-68), vol. IV, pp. 195-196.

35. Sobre estos aspectos, Fernández de Pinedo (1980), pp. 106 y ss.

36. La medida de 1717 impedía las importaciones de Asia y la de 1728 extendía la prohibición a las imitaciones realizadas en Europa. Véanse: Thomson (1990) y (1994), cap.3. Nadal (1991) p. 181.

37. En cambio no sucedió lo mismo en las *botigues* de Figueres en el mismo periodo, véase distintos ejemplos en Torra (1997).

*indianas, telas estampadas* de algodón y *cotonías* de importación en distintos inventarios de la muestra efectuados con posterioridad a la inspección del año 1732<sup>38</sup>, concretamente en los establecimientos de E. Quintana (1740), P. Clos (1743), J. Alemany (1744), J. Comes (1744), J. Tarrida (1758), P. Carlos (1766)<sup>39</sup>, en los que se especifica claramente la procedencia francesa y holandesa de estos géneros con un volumen en canas relativamente importante respecto al volumen global del estoc (cuadro 2). Evidentemente, si la prohibición no fue efectiva<sup>40</sup>, probablemente tampoco despertaba demasiado interés esconder el origen de estos artículos al realizar un documento, como era el inventario *post-mortem*, que por su carácter abierto y público, y por la intermediación de testimonios, en la mayoría de los casos miembros del mismo sector mercantil o muy próximos a éste, dejaba al descubierto el tráfico comercial ilícito de estos géneros<sup>41</sup>.

En definitiva, distintos fueron los elementos que favorecieron cambios importantes en la fisonomía de las *botigues* barcelonesas. El avance fulgurante del algodón, las indianas y posiblemente también de lienzos pintados bajo la apariencia de tejidos de algodón estampados<sup>42</sup>, renovó los patrones de una oferta constituida anteriormente por tejidos de lana, seda y lino de calidad mediana-alta, destinados al consumo minoritario de las clases sociales acomodadas. Sin embargo, el mayor auge aún reside en la amplitud y variedad que configuran los géneros de lana de calidad media y de lana con mezcla con otras fibras y en la telería (cuadro 2). En estos segmentos productivos, la industria autóctona consiguió imitar la extranjera, aunque los géneros foraneos siguieron siendo muy competitivos en el mercado barcelonés, posiblemente por las cualidades de su textura y colorido y por su menor precio<sup>43</sup> (cuadros 5 y 6). Por otra parte, el tamaño de la oferta sedera en los estocs que estamos analizando presenta oscilaciones aunque sin cambios substanciales (gráfico 1 y cuadro 2)<sup>44</sup>.

Como conclusión, observamos que, poco a poco, las distintas vertientes de la oferta abren en los establecimientos nuevas perspectivas de mercado. Lo constatamos en el aumento progresivo de la diversificación del estoc (gráfico 3), mayor en la oferta de importación dada su potente modernización técnica que permitía la fabricación de distintos tipos de tejidos con texturas similares y precios más ajustados. Lo observamos, también, con el incremento de la oferta en géneros de

38. Sobre la inspección de 1732, Thomson (1994), p. 80.

39. Véase apéndice.

40. Sobre la política económica prohibicionista en Cataluña, Sánchez (1988).

41. Normalmente eran dos los testimonios presentes en el momento de realizar o terminar el acta notarial y firmaban al final del inventario. Se ha comprobado, en la mayoría de los casos, que al menos uno de ellos era también *botiguer de teles*.

42. Cabe la hipótesis que algunos géneros de algodón estampados e indianas que figuran en los estocs de estos establecimientos fueran en realidad lienzos de hilo pintados. Sobre el auge de estos sectores industriales, Grau y López (1974); Sánchez (1989); Nadal (1991).

43. Sobre algunos de estos aspectos, Benaül (1992) y (1994).

44. Sobre el desarrollo y auge del sector a lo largo de este periodo, Segura (1991).

algodón y lienzos, desplazando algunos tejidos de lana que resultaban para el consumidor de igual uso aunque más caros. Unos y otros ingredientes facilitaron a los detallistas ofrecer precios módicos en el almacén y ampliar así la demanda entre distintos sectores sociales con menor capacidad adquisitiva.

De todas maneras, los mayores cambios en la composición de la oferta aparecen en los establecimientos cuyo inventario se efectuó entre 1781 y 1800 (gráfico 2 y cuadro 2). Caen las importaciones, probablemente fruto de la nueva y más efectiva política arancelaria<sup>45</sup>, y cambia singularmente la composición de los estocs en los últimos establecimientos analizados. Ahora, son las *indianas* de distintos fondos, colores, estampados y tonalidades; superfinas, finas y más bastas, fabricadas en la misma capital o en localidades cercanas<sup>46</sup>, las protagonistas indiscutibles de la nueva coyuntura. Ellas ocupan una parte importante de los estantes de las *botigues* junto con otras telas realizadas a base de algodón, lino y mezclas de ambas fibras, elaboradas a imitación y semejanza (en fondos y colores) de las importadas<sup>47</sup>. Ello fue posible gracias a las innovaciones industriales en el sector, así como al desarrollo de nuevas técnicas de difusión, distribución y promoción de estos productos llevadas a cabo por el pequeño comercio barcelonés, capaz de hacer llegar los nuevos artículos a amplios sectores de la sociedad y adaptarse a sus gustos y posibilidades económicas. La base del éxito de estos géneros fueron, por una parte, sus características, su textura y su adaptabilidad a los nuevos usos y a la moda, tanto en la indumentaria como en los enseres del ajuar doméstico, y, por otra, evidentemente, su menor precio.

### **Evolución de los precios de algunos tejidos en los establecimientos de Barcelona (1650-1800)**

Hasta ahora nos hemos referido puntualmente a los precios de algunos artículos tanto de importación como de producción autóctona. Se trata siempre de precios de venta al por menor, tasados en el momento de hacer el inventario y pretenden tan solo reflejar la posibilidad de encontrar tal o cual tejido a dicho precio o estimación, en un momento determinado.

A modo de ejemplo, los géneros que hemos seleccionado en los cuadros 4 y 5 son tejidos con unas características en composición y oferta estable en todos los establecimientos analizados: *paños* de calidad inferior (14enos y 16enos), *paños*

45. Delgado (1978) y (1986), Fernández de Pinedo (1980).

46. Sánchez (1989), Thomson (1990).

47. Situación que se corrobora con el aumento generalizado del consumo de estos géneros en la indumentaria y en el ajuar doméstico de la población barcelonesa en las décadas finales del siglo XVIII. Véase nota 25.

**CUADRO 4**  
**VALOR MONETARIO MEDIO DE LOS PAÑOS (DISTINTAS CALIDADES) EN LAS BOTIGUES DE TELES**  
**DE BARCELONA ENTRE 1650 Y 1800. BASE 100: 1721-1730**  
(en sueldos/cana)

	Pan (Barcelona)*		Importación		Producción autóctona		Importación		Producción autóctona		Importación		Producción autóctona			
	s/libra	índice	s/cana	índice	paño calidad inferior	s/cana	índice	paño calidad inferior	s/cana	índice	paño calidad media	s/cana	índice	paño fino	s/cana	índice
1651-1660	0,82	186,3	60	113,2	32	84,2	110	102,8	56	82,3	166	103,7				
1661-1670	0,44	100	59	111,3	30	78,9	108	100,9	58	85,2	162	101,2				
1671-1680	0,44	100	61	115,1	22	57,8	109	101,8	58	85,2	162	101,2				
1681-1690	0,45	102,2			23	60,5			62	91,1						
1691-1700	0,45	102,2	61	115,1	38	100	89	83,1	71	104,4	161	100,6				
1701-1710	0,53	120,4	61	115,1	45	118,4	92	85,9	95	139,7	162	101,2				
1711-1720	0,65	147,7	66	124,5	39	102,6	110	102,8	75	110,2	161	100,6	153	102		
1721-1730	0,44	100	53	100	38	100	107	100	68	100	160	100	150	100		
1731-1740	0,45	102,2														
1741-1750	0,45	102,2			41	107,8	102	95,3	82	120,5			152	101,3		
1751-1760	0,51	115,9			45	118,4			81	119,1						
1761-1770	0,7	159,1	51	96,2	45	118,4	108	100,9	75	110,2			158	105,3		
1771-1780	0,62	140,9			46	121,1	111	103,7	88	129,4	178	111,2	181	120,6		
1781-1790	0,64	145,4														
1791-1800	0,86	195,4														

\* Véase: Feliu (1991), vol. I, pp. 53-54.

Fuente: véase apéndice.

**CUADRO 5**  
**VALOR MONETARIO MEDIO DE DISTINTAS TELAS Y LIENZOS EN LAS BOTIGUES DE TELES DE BARCELONA ENTRE 1650 Y 1800**  
 (en sueldos/cana). BASE 100: 1721-1730

	Pan (Barcelona)*		Importación telas holandesas		Producción autóctona telas caseras		Importación telas sangala		Producción autóctona telas sangala		Importación cotonías		Producción autóctona cotonías		Importación indianas		Producción autóctona indianas	
	s/libra	índice	s/cana	índice	s/cana	índice	s/cana	índice	s/cana	índice	s/cana	índice	s/cana	índice	s/cana	índice	s/cana	índice
1651-1660	0,82	186,3	22	169,2	9	75	10	100	10	100	14	127,2	10	100				
1661-1670	0,44	100	13	100	12	100	9	90			13	118,1	10	100				
1671-1680	0,44	100	13	100	10	83,3	10	100	9	90	11	100	11	110				
1681-1690	0,45	102,2	12	92,3	12	100		90	9	90			9	90				
1691-1700	0,45	102,2	17	130,7	19	158,3							10	100	21	123,5		
1701-1710	0,53	120,4	19	146,1	19	158,3	11	110							21	123,5		
1711-1720	0,65	147,7	14	107,6	18	150	10	100										
1721-1730	0,44	100	13	100	12	100	10	100	10	100	11	100	10	100	17	100	21	100
1731-1740	0,45	102,2	12	92,3	13	108,3	10	100			9	81,8	14	140	17	100	20	95,2
1741-1750	0,45	102,2	13	100	12	100	10	100	10	100					17	100	18	85,7
1751-1760	0,51	115,9	11	84,6	13	108,3			11	110	10	90,9	16	160	15	88,2	15	71,4
1761-1770	0,7	159,1	11	84,6	14	116,6												
1771-1780	0,62	140,9	12	92,3	15	125			11	110	11	100	17	170			15	71,4
1781-1790	0,64	145,4	14	107,6	15	125					11	100	17	170			13	65
1791-1800	0,86	195,4	14	107,6	15	125												

\* Véase: Felu (1991), vol. I, pp. 53-54.

Fuente: véase apéndice.

de calidad media (22enos y 24enos) y *paños* finos (30enos y 32enos); y otros géneros cuya demanda fue mucho más activa conforme avanzó el siglo XVIII, como son las *telas* holandesas y las *telas* caseras, las *sengalas*, las *cotonías* y las *indianas*, tanto de importación como de producción autóctona.

Suponiendo constantes la composición del tejido, la misma procedencia, el nivel de calidad, la anchura de la pieza y el color que, como se sabe, es uno de los elementos más importantes en el precio final de los tejidos<sup>48</sup>, se ha calculado el precio medio (en sueldos/cana) en los establecimientos de cada periodo. Cuando no aparece en las cuadros información alguna, puede que no haya existencias del artículo en los comercios, o bien que la fuente sea muda al respecto.

Aparte de las dificultades que presenta la elaboración de una serie de precios de cualquiera de estos productos dentro de un periodo tan amplio<sup>49</sup>, su valor en sí proporciona poca información si no tenemos referentes que nos indiquen qué representaba en cada momento. Por tanto, hemos tomado como indicador monetario el precio del pan en Barcelona<sup>50</sup>, y como base 100 la década 1721-30, periodo en el que se observa un cambio importante en la tendencia comercial de estos establecimientos con relación al volumen, composición y variedad de los géneros en estoc<sup>51</sup>.

A grandes rasgos, los datos de las cuadros 4 y 5 muestran que los precios de los textiles de importación oscilaron de la misma forma que los del pan, en cambio se observa una tendencia contraria en los de producción autóctona durante la segunda mitad del siglo XVII. Así, desde 1650 hasta 1680, tanto las telas (cuadro 5), como los paños de importación (cuadro 4) resultan artículos más caros para el consumidor que los fabricados en el país. Ello explicaría, como hemos señalado páginas atrás, un menor flujo de estos tejidos durante esta etapa, nutriéndose los comercios por la oferta autóctona que, en su conjunto, era más asequible aunque de menor calidad que la foránea.

Entre las últimas décadas del siglo XVII y finales de la Guerra de Sucesión, todos los precios presentan una tendencia ascendente, probablemente agravada por la coyuntura bélica y sus graves consecuencias: operaciones militares, destrucciones de cosechas e instalaciones... que interfirieron y distorsionaron el ámbito comercial del país. A partir de la década de 1720, hasta

48. En este caso, sólo se han contemplado los colores oscuros y menos llamativos, como son los marrones, grises y el negro, ya que presentan menores oscilaciones en el precio que los colores más vivos y novedosos, como son los anaranjados, azules, amarillos, rojos... Sobre las características y usos de los nuevos colores en la indumentaria en la Europa del siglo XVIII, Lowengard (1999). Sobre las nuevas técnicas en relación con los tintes, Homburg (1983); Nieto-Galán (1996).

49. Estas y otras consideraciones que podríamos añadir como, por ejemplo, los costes de transporte y los factores productivos, técnicos y comerciales, ponen de manifiesto la dificultad de interpretar precios textiles en esta época.

50. Feliu (1991), vol. I, p. 54, y Garrabou, Tello y Roca (1999), pp. 428 y ss.

51. Véanse cuadros y gráficos anteriores.

aproximadamente 1770, observamos una nueva tendencia de relativa estabilidad en los precios de todos los artículos de importación, mientras que los de producción autóctona presentan importantes ascensos, principalmente en la pañería más sencilla, la de calidad media y en las telas caseras. Situación que explicaría el auge durante este periodo de tejidos de importación en los estocs (cuadro 1), gracias a un precio estable y a unos géneros con unas características mucho más atractivas para el consumidor que los producidos en el país, con excepción de la indianería autóctona que, como podemos observar en el cuadro 5, baja substancialmente de precio durante las décadas centrales del setecientos<sup>52</sup>, con oscilaciones pero sin grandes cambios hasta finales de siglo. Evidentemente, el bajo precio es otro factor que contribuye a una mayor demanda de este artículo<sup>53</sup>.

A partir de 1770, y de forma aún más importante entre 1780 y 1800, observamos un ascenso generalizado de todos los precios en un clima de encarecimiento de las subsistencias e inflación. Los precios de los textiles siguieron la misma dinámica que el precio del pan, aunque se observa un mayor incremento entre los géneros autóctonos, probablemente, debido a la crisis comercial provocada por la nueva coyuntura bélica<sup>54</sup>.

### **Evolución del crédito al consumo y crédito comercial en las botigues de teles de Barcelona**

Un aspecto básico de la actividad mercantil de los *botiguers de teles* era la venta a pago aplazado. Para estos comerciantes, el desarrollo del crédito al consumo constituyó el medio más importante para ampliar su oferta comercial, mantener una clientela fiel y estable, y asegurarse futuras ventas. Para el consumidor, la compra a crédito era fundamental para poder renovar indumentaria y ajuar doméstico independientemente del flujo de sus ingresos. La prueba de ello es que las *botigues* funcionaban con distintas libretas de cuentas donde periódicamente se anotaban los débitos de los clientes y se borraban las cantidades pagadas. Esta situación no sólo interesaba al consumidor sino también al comerciante ya que él también pagaba las mercancías a crédito y a mayor plazo que sus clientes<sup>55</sup>. El desarrollo de esta estruc-

52. Sigue la misma tendencia en los diferentes estampados (fondos y colores distintos), en los estocs de estos establecimientos.

53. Durante este periodo se produce una rápida expansión de la actividad industrial de estampación de indianas, especialmente en Barcelona, y coincide con un descenso mayor de los precios de estos artículos en las *botigues* de la ciudad. Sobre el desarrollo de este importante proceso industrial, Sánchez (1989) y (1992); Nadal (1991); Thomson (1994).

54. Sobre los avatares del periodo, Vilar (1974) pp. 19-20; (1983), pp. 350-2; Castells (1970).

55. En otro trabajo he apuntado formas, cualidades y términos del crédito en estos y otros comercios de Barcelona, y en otras localidades catalanas. Torra (2000 *b*).

tura comercial constituye un indicador de la ampliación de las relaciones de mercado en esta etapa con la consiguiente necesidad de dinero líquido y de crédito.

Los datos de los libros de cuentas de los inventarios permiten estudiar los cambios en la composición social de, al menos, una parte importante de la clientela de estos comercios, los que en el momento de realizar el documento figuraban como deudores del establecimiento. Prácticamente nula es la información que tenemos acerca de los clientes que presumiblemente pagaban al contado y de todos aquellos que pudieran haber saldado anteriormente su deuda. Aún considerando las limitaciones<sup>56</sup>, la muestra que presentamos no es desdeñable. Son centenares los nombres de individuos que recoge la documentación de cada comercio que, junto con otros datos como la profesión, la procedencia y la suma del débito, permiten un estudio de la tipología de la clientela y un análisis del desarrollo del crédito comercial y al consumo en este sector comercial.

En este sentido, nos preguntamos por los sectores de la sociedad que se beneficiaron de una mayor flexibilidad a la hora de saldar sus cuentas en los establecimientos, ya que pensamos que fueron los que más contribuyeron a ampliar la demanda de tejidos.

De casi la mitad de los clientes deudores de las *botigues* de la muestra conocemos su oficio o profesión. Con esta información se ha confeccionado el cuadro 6, que permite estudiar los cambios en la composición de la clientela de estos negocios agrupando los deudores en distintos colectivos socioprofesionales.

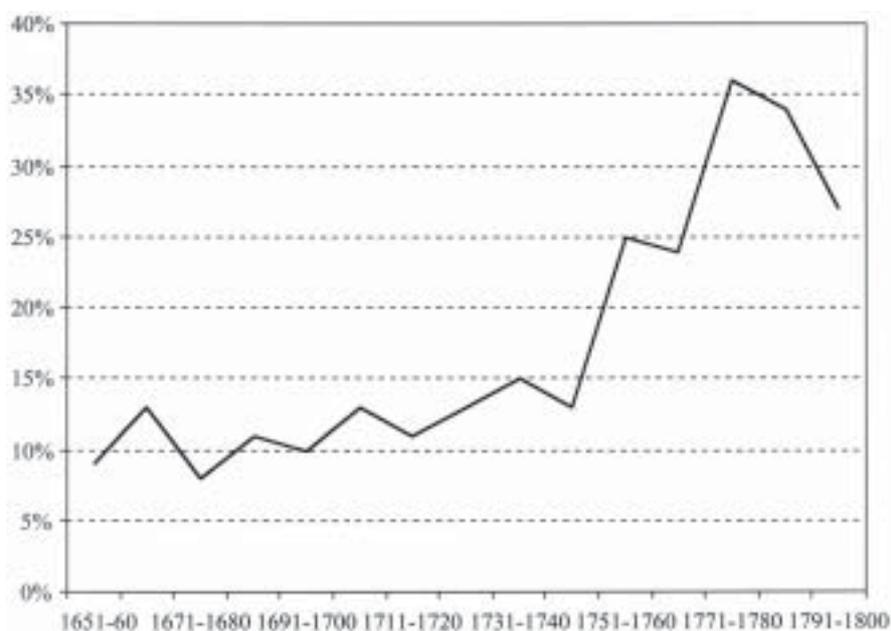
Uno de los aspectos del cuadro que llama más la atención es el incremento de la presencia de miembros de la menestralía (2) y de actividades mercantiles (5 y 6). Situación que da a entender que la venta a crédito se amplió entre las capas trabajadoras urbanas, en el amplio abanico de los oficios artesanales y entre los colectivos dedicados a la reventa de géneros textiles.

Otro dato, que no ilumina el cuadro aunque sí nos parece importante señalar, es el aumento de débitos de mujeres que, en la mayoría de los casos, forma parte de los deudores cuyo oficio desconocemos. Cabe la hipótesis que algunas de ellas serían esposas / hijas de menestrales, situación que reforzaría aún más el protagonismo de estos sectores en el desarrollo del crédito al consumo y en la ampliación de la demanda de tejidos entre estos colectivos.

Los datos del gráfico 3 sugieren que aumentó la presencia femenina ya que había en términos absolutos cada vez más mujeres que compraban. Probablemente, los detallistas se fueron acostumbrando a poner el nombre de la mujer que acudía al establecimiento y no el de su marido o progenitor. Aunque, sin duda, lo más importante es que la decisión de comprar y en qué gastar los recursos de la economía familiar fue pasando a manos de las mujeres. Una prueba de ello la tenemos en el incremento del porcentaje de débitos de mujeres sobre

56. Sobre estos aspectos, Rocha (1993) y (2001).

**GRÁFICO 3**  
**EVOLUCIÓN DE LOS DÉBITOS DE MUJERES EN LOS LIBROS DE CUENTAS**  
**DE LAS BOTIGUES DE TELES DE BARCELONA**  
(en porcentajes)



Fuente: véase apéndice.

el de los hombres que se duplicó en las *botigues* barcelonesas entre mediados y finales de siglo.

Según estos datos, podemos concluir que las mujeres y distintos grupos sociales, especialmente las clases medias urbanas y, entre ellas, el amplio abanico de oficios menestrales, fueron ganando capacidad de consumo y tuvieron mayor flexibilidad en pagar unos artículos semiduraderos, como los textiles, que no eran de primera necesidad, aunque la falta de liquidez y la irregularidad de los ingresos hacía que cada vez hubiera más individuos que engrosaran las listas de morosos en los establecimientos (cuadros 6 y 7 y gráfico 3). Las preferencias de unos y otros son difíciles de discernir aunque sí se traducen en un incremento, diversificación y tendencias distintas en la composición de la oferta, transparente en los datos que hemos comentado anteriormente (cuadro y gráfico 2).

Además, otro dato importante que refleja el cuadro 7 es que el débito medio en estos colectivos aumentó en mayor proporción que los precios de algunos textiles cuya oferta fue más regular a lo largo del periodo analizado (cuadros 4 y 5).

En conclusión, la evolución del incremento del débito medio en los distintos colectivos de la muestra debe relacionarse con la ampliación de la demanda textil y no como resultado del aumento de los precios. Si nos guiamos por estos ejemplos podríamos argumentar que el aumento de la capacidad adquisitiva de ciertos

**CUADRO 6**  
**NÚMERO MEDIO DE CLIENTES DEUDORES**  
**CLASIFICADOS SEGÚN DISTINTOS COLECTIVOS SOCIOPROFESIONALES**  
**EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE BARCELONA 1650-1800**

	*	1		2		3		4		5		6	
		media	índice										
1651-1660	1	10	250	15	38,4	14	78,5	2	40	7	50	16	88,8
1661-1670	1	3	75	9	23,7	24	218,1	6	120	13	92,8	7	38,8
1671-1680	2	13	325	16	41,1	22	200	2	40	18	128,5	36	200
1681-1690	1	11	275	36	92,3	39	354,5	5	100	21	150	40	222,2
1691-1700	1	5	125	12	30,7	3	27,2			15	107,1	24	133,3
1701-1710	2	13	325	38	97,4	21	190,9	4	80	20	142,8	26	144,4
1711-1720	2	2	50	31	79,4	8	72,7	2	40	11	78,5	19	105,5
1721-1730	2	4	100	39	100	11	100	5	100	14	100	18	100
1731-1740	3	16	400	38	97,4	21	190,9	3	60	21	150	10	55,5
1741-1750	3	7	175	37	94,8	13	118,1			22	157,1	11	61,1
1751-1760	3	15	375	47	97,9	16	145,4	1	20	39	278,5	33	183,3
1761-1770	2	7	175	41	105,1	27	245,4	13	260	38	271,4	22	122,2
1771-1780	2	4	100	41	105,1	30	272,7	2	40	31	221,4	34	188,8
1781-1790	1	7	175	46	117,9	32	290,9			33	235,7	34	188,8
1791-1800	3	11	275	86	220,5	49	445,4	10	200	79	564,2	41	227,7

Base 100 = 1721-1730

\* número de *botigues de teles* de cada década en cuyo inventario figura información de sus clientes deudores.

1 campesinos

2 menestrales

3 miembros de profesiones liberales

4 nobles

5 otros *botiguers de teles*

6 otros colectivos comerciales

Fuente: véase apéndice.

sectores menestrales, ciertamente, los más prósperos, favoreció la ampliación de la demanda de géneros textiles, y las facilidades de pago ampliaron aún más su consumo. Cabe pues conjeturar que se intensificó el crédito al consumo, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, cuando también distintos indicadores nos están mostrando cambios estructurales importantes en el sector.

En este sentido, el alto nivel de débito medio muestra como estos establecimientos reunían débitos con sumas muy altas, vendían al detalle pero también contaban con una importante clientela de *botiguers de teles*, negociantes y comerciantes de Barcelona, de otras poblaciones catalanas y de fuera del país, que compraban para la reventa. Unos y otros tejían una red mercantil cuyo epicentro eran los comercios de la capital que irradiaban su propia estructura comercial y financiera a las *botigues* de las principales localidades y éstas, a su vez, a otras poblaciones de menor significación demográfica y económica.

**CUADRO 7**  
**EVOLUCIÓN DEL DÉBITO MEDIO DE LOS CLIENTES DEUDORES,**  
**CLASIFICADOS SEGÚN DISTINTOS COLECTIVOS SOCIOPROFESIONALES,**  
**EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE BARCELONA 1650-1800**  
(en libras catalanas)

	1			2		3		4		5		6	
	*	**	índice	**	índice	**	índice	**	índice	**	índice	**	índice
1651-1660	1	4	50	5	62,5	22	157,1	115	103,6	91	63,1	88	57,8
1661-1670	1	9	112,5	2	25	19	135,7	80	72	95	65,9	129	84,8
1671-1680	2	9	112,5	5	62,5	21	150	73	65,7	179	124,3	191	125,6
1681-1690	1	8	100	3	37,5	18	128,5	111	100	167	115,9	52	34,2
1691-1700	1	7	87,5	8	100	17	121,4			91	63,1	195	128,2
1701-1710	2	7	87,5	6	75	11	78,5	87	78,3	98	68	63	41,4
1711-1720	2	7	87,5	7	87,5	12	85,7	37	33,3	140	97,2	137	90,1
1721-1730	2	8	100	8	100	14	100	111	100	144	100	152	100
1731-1740	3	6	75	9	112,5	22	157,1	98	88,2	112	77,7	151	99,3
1741-1750	3	8	100	13	162,5	25	178,5			144	100	131	86,1
1751-1760	3	8	100	12	150	21	150	80	72	162	112,5	117	76,9
1761-1770	2	7	87,5	13	162,5	34	242,8	36	32,4	156	108,3	193	126,9
1771-1780	2	7	87,5	28	350	45	321,4	144	129,7	190	131,9	194	127,6
1781-1790	1	11	137,5	29	362,5	39	278,5			201	139,5	194	127,6
1791-1800	3	18	225	27	337,5	38	271,4	182	163,9	195	135,4	237	155,9

Base 100 = 1721-1730

\* número de *botigues de teles* de cada década en cuyo inventario figura información de sus clientes deudores.

\*\* débito medio por cliente (en libras catalanas)

1 campesinos

2 menestrales

3 miembros de profesiones liberales

4 nobles

5 otros *botiguers de teles*

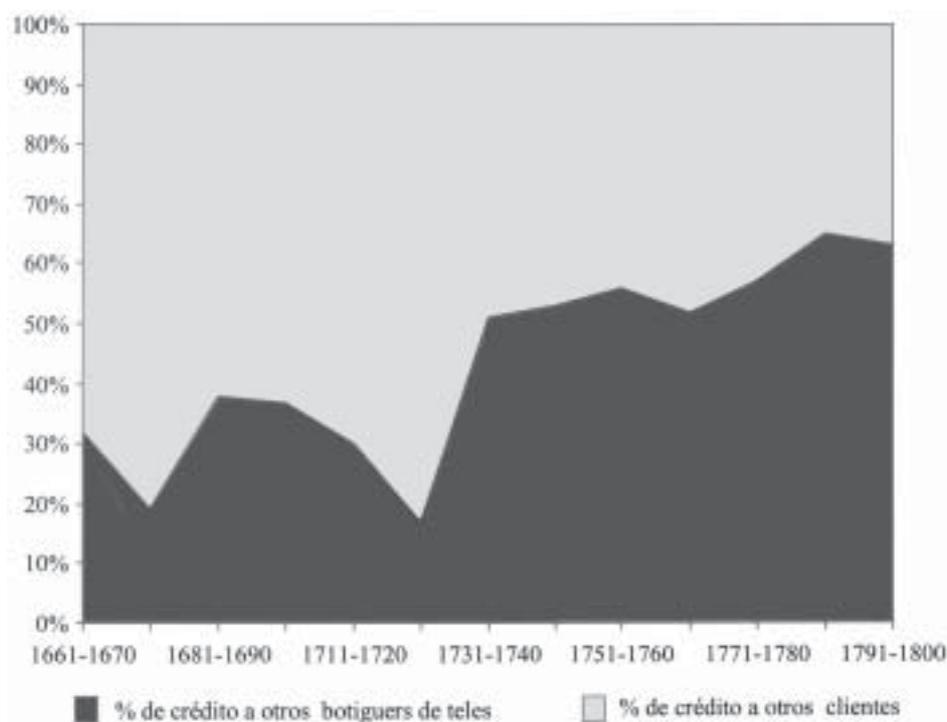
6 comerciantes, negociantes, arrieros y patronos de embarcación

Fuente: véase apéndice.

Una forma de observar el alcance de este engranaje es analizar la proporción del débito concedido exclusivamente a otros *botiguers* sobre la cantidad de débito total (gráfico 4).

En efecto, sabemos los nombres y la ubicación geográfica de los *botiguers* que compraban en estos comercios y las cifras de sus débitos pero desconocemos las características concretas de los artículos que adquirirían. Para ello, sería necesario localizar en la documentación sus balances e inventarios y aún así sería difícil precisar con seguridad los géneros que les vendieron los comerciantes barceloneses. Una hipótesis plausible es que compraban aquellos artículos que llegaban a los comercios de Barcelona y cuya demanda era alta en capitales de comarca, así como también aquellos artículos más novedosos que marcaban el ritmo de la moda y tenían gran aceptación en el mercado catalán. Todo ello ten-

**GRÁFICO 4**  
 EVOLUCIÓN DEL CRÉDITO CONCEDIDO EXCLUSIVAMENTE  
 A OTROS *BOTIGUERS DE TELES* (en porcentajes)



Fuente: véase apéndice.

dría su impacto en la consiguiente multiplicación cuantitativa y cualitativa de la demanda en ámbitos rurales y en zonas alejadas de la capital<sup>57</sup>, formando nudos de una extensa red comercial que, exprimiendo los recursos de distribución y difusión ya existentes, sentó las bases para el desarrollo de una nueva estructura mercantil dentro y fuera del Principado<sup>58</sup>.

Los datos del cuadro 8 son una muestra evidente de este proceso. En él observamos como el ámbito comercial de las *botigues* analizadas llegaba prácticamente a toda Cataluña. Los *botiguers* procedentes de distintas localidades del país compraban géneros en los establecimientos barceloneses y los vendían al detalle en el mostrador de su establecimiento y también al por mayor a otros *botiguers* de la misma localidad y a comerciantes, negociantes y arrieros de otras poblaciones vecinas<sup>59</sup>. Las ventas fuera de Cataluña empezaron a ser importantes en las décadas centrales del siglo XVIII, multiplicándose su irradiación mercantil a finales de la centuria, alcanzando centros comerciales prin-

57. Véanse distintos ejemplos en Torra (1998) y (1999).

58. Sobre estas transformaciones, véanse: Vilar (1964-68) vol. IV, p.165 y ss.; González (1985); Fontana, (1988) p. 76 y ss.; Torras (1989); Lluch (1996); Muset, (1997) p. 49 y ss.

59. Torra (1997).

**CUADRO 8**  
DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL CRÉDITO CONCEDIDO EXCLUSIVAMENTE  
A OTROS *BOTIGUERS DE TELES* (en porcentajes)

	*	Barcelona ciudad	Provincia Barcelona**	Girona	Tarragona	Lleida	Resto de España
1651-1660	—						
1661-1670	1	30	16	28	15	6	5
1671-1680	1	81	19				
1681-1690	1	40	19	24	9	4	4
1691-1700	—						
1701-1710	2	34	17	19	20	6	4
1711-1720	2	39	22	17	18	4	
1721-1730	2	26	16	21	26	6	5
1731-1740	2	31	21	19	21	4	4
1741-1750	3	29	22	15	23	7	4
1751-1760	3	20	28	16	17	11	8
1761-1770	2	26	36	15	13	1	9
1771-1780	2	27	18	18	21	8	8
1781-1790	1	24	17	18	15	9	17
1791-1800	3	19	28	17	12	5	19

\* número de establecimientos en los que figura los débitos y la procedencia de otros *botiguers de teles*

\*\* sin la capital

Fuente: Véase apéndice.

cipales y secundarios como, por ejemplo, Madrid, Sevilla, Cádiz, Valladolid, Valencia, Zaragoza, entre los primeros, y Zamora, Talavera y Palencia, entre los segundos<sup>60</sup>.

## Conclusiones

Durante la segunda mitad del siglo XVII, la presencia de la oferta extranjera en las *botigues* cubría especialmente aquellos segmentos donde la oferta autóctona era deficiente, principalmente en tejidos de calidad mediana-alta, y se situaba bastante al margen del espacio mercantil y productivo que ocupaba la manufactura catalana, concentrada en la oferta de géneros de calidades inferiores y medias.

En las décadas iniciales del siglo XVIII se produjo un nuevo incremento de la oferta extranjera, tanto en términos absolutos como relativos, y un cambio de orientación especialmente en el sector algodonero y lanero, con la entrada de tejidos de calidad media, con textura más ligera y precio más asequible para el con-

60. Véanse también los ejemplos de las *botigues*.

sumidor que los producidos en los núcleos industriales catalanes. El nuevo orden de cosas fue reflejándose en los distintos sectores productivos autóctonos que imitaban la producción de diversas ramas manufactureras foráneas, principalmente francesas y flamencas, consiguiendo cada vez mayor gama de artículos y variedades, especialmente en géneros de lana, aunque estas innovaciones no destacaron ampliamente en el mercado barcelonés hasta las décadas centrales del siglo XVIII.

Poco a poco, las distintas vertientes de la oferta abrieron en los establecimientos nuevas perspectivas de mercado. Lo constatamos en el aumento progresivo de la diversificación del stock, mayor en la oferta de importación dada su potente modernización técnica que permitía la fabricación de distintos tipos de tejidos con texturas similares y precios más ajustados y competitivos. También lo observamos con el incremento de la oferta en géneros de algodón y lienzos, desplazando la venta de tejidos de lana. Ingredientes que cambiaron progresivamente la fisonomía de los comercios y facilitaron al comerciante ofrecer precios módicos en el almacén, garantizar cierta estabilidad en la oferta y favorecer la ampliación de la demanda, especialmente entre las clases medias urbanas.

Pero el gran protagonista fue el consumidor. Su decisión de comprar uno u otro artículo contribuyó a potenciar o limitar el desarrollo de los distintos sectores productivos y fomentó nuevos patrones de demanda, que nacidos en el ámbito urbano trascendieron a zonas rurales a través la canalización de importantes redes comerciales y de crédito en el sector.

Así, el proceso descrito debe enfocarse desde un doble punto de vista: el progresivo aumento y diversificación de la oferta textil en las *botigues* de Barcelona entre 1650 y 1800, y la capacidad del *botiguer* de disponer de capital circulante y otorgar mayores recursos en la venta a crédito. Factores decisivos que influyeron en la decisión del consumidor de destinar mayor gasto a la compra - a crédito- de artículos textiles, y a su vez, generaron cambios importantes en los patrones de demanda en amplios sectores de la sociedad barcelonesa, especialmente a partir de las décadas centrales del siglo XVIII.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALBAREDA, Joaquim. (2000), «Felip V i Catalunya», *Manuscripts*, 18, pp. 29-40.
- ALEXANDER, David. (1970), *Retailing in England during the Industrial Revolution*. Londres.
- ARRANZ, Manuel y GRAU, Ramon (1991), «L'economia urbana de Barcelona i la Guerra de Successió», *Recerques*, 24, pp. 115-142.
- BENAUL, Josep M<sup>a</sup> (1992), «Los orígenes de la empresa textil lanera en Sabadell y Terrassa en el siglo XVIII», *Revista de Historia Industrial*, 1, pp. 39-61.

- (1994), «Especialización y adaptación al mercado en la industria textil lanera, 1750-1913», en J. NADAL y J. CATALAN, *La cara oculta de la industrialización española*, cap. 6, pp. 199-223.
- BENSON, John y SHAW, Gareth (1992), *The Evolution of Retail Systems c.1800-1914*, Leicester.
- BERG, Maxine (1999), «New Commodities, Luxuries and their Consumers in Eighteenth-century England», en M. BERG y H. CLIFFORD, *Consumers and Luxury*, Manchester, pp. 63-86.
- BERGER, Ronald (1980), «The Development of Retail Trade in Provincial England, ca. 1550-1700», *Journal of Economic History*, vol. 40, pp. 123-128.
- CARMONA, Xan (1984), «Clases sociales, estructuras agrarias e industria rural doméstica en la Galicia del siglo XVIII», *Revista de Historia Económica*, 3, pp. 35-50.
- CASADO, Hilario (2000), «Le commerce des “marchandises de Bretagne” avec l’Espagne au XVI siècle». *Annales de Bretagne et des Pays de l’Ouest*, tome 107, 2, pp. 29-50.
- CASTELLS, Irene (1970), «Els rebomboris del pa de 1789 a Barcelona», *Recerques*, 1, pp. 51-82.
- CRAEYBECKX, Jan (1970), «L’industrie de la laine dans les anciens Pays-Bas méridionaux de la fin du XVI au début du XVIII siècle», en M. SPALLANZONI, *Produzione, commercio e consumo dei panni di lana (nei secoli XII-XVIII)*. Prato-Florenca, pp. 21-43.
- DE VRIES, Jan (1990), *La economía de Europa en un periodo de crisis, 1600-1750*. Madrid
- (1993), «Between Purchasing Power and the World of Goods: Understanding the Household Economy in Early Modern Europe», en J. BREWER y R. PORTER (eds). *Consumption and the World of Goods*, Londres-Nueva York, Routledge, pp. 85-132.
- DELGADO, Josep M<sup>a</sup> (1978), «Conseqüències econòmiques dels decrets de comerç lliure (1765-1820)», *Revista econòmica de Catalunya*, 4, pp. 48-56.
- (1986), «Libre comerç: mito y realidad», en *Mercado y desarrollo económico en la España contemporánea*, pp. 69-84.
- DURAN, Montserrat (2001), «El consumo de tejidos en la segunda mitad del s. XVII a través de los *Manifests de Bolla*», *VII Congreso de la Asociación de Historia Económica*. Zaragoza.
- EVERAERT, John (1974), «L’implantation de manufactures textiles flamandes en Espagne à la fin du XVII siècle», *Bulletin de l’Institut Historique Belge de Rome. Miscellanea Charles Verlinden*, pp. 255-269.
- FELIU, Gaspar (1991), *Precios y salarios en la Cataluña Moderna*, vol. I, Madrid.
- FERNÁNDEZ DE PINEDO, Emiliano (1980), «Coyuntura y política económica», en M. TUÑÓN DE LARA (dir.), *Historia de España. Centralismo, ilustración y agonía del Antiguo Régimen*, vol. VII. Barcelona.
- FINE, Ben y LEOPOLD, Ellen (1990), «Consumerism and the Industrial Revolution», *Social History*, vol. 15, 2, pp. 151-179.

- FONTAINE, Laurence (1993), *Histoire du colportage en Europe, XV-XIX siècle*. Paris.
- (1996), «Le colportage et la diffusion des “galanteries” et “nouveautés” (s.XVII - XIX siècles)», *Revue du Nord*, 12, pp. 91-110.
- FONTANA, Josep (1955), «Sobre el comercio exterior de Barcelona en la segunda mitad del siglo XVII», *Estudios de Historia Moderna*, V, pp. 197-220.
- (1988), *La fi de l'Antic Règim i la industrialització en Història de Catalunya*, vol V. 1787-1868. Barcelona.
- FRANCH, Ricardo (1989), *El capital comercial valenciano en el siglo XVIII*, Valencia.
- GARCÍA, Maximiliano y YUN, Bartolomé (1997), «Pautas de consumo, estilos de vida y cambio político en las ciudades castellanas a finales del Antiguo Régimen (Sobre algunas teorías del crecimiento económico desde la perspectiva de la demanda)», en J. I. FORTEA PÉREZ, *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla (s. XVII-XVIII)*. Santander, pp. 245-282.
- GARRABOU, Ramon, TELLO, Enric, ROCA, Albert (1999), «Preus del blat i salaris agrícoles a Catalunya, 1720-1936», en *La industrialització i el desenvolupament econòmic d'Espanya. Homenatge a Jordi Nadal*, vol. I, Barcelona, pp. 422-460.
- GARCÍA SANZ, Ángel (1994), «Competitivos en lanas, pero no en paños: lana para la exportación y lana para los telares nacionales en la España del Antiguo Régimen», *Revista de Historia Económica*, 2, pp. 397-433.
- GONZÁLEZ ENCISO, Antonio (1985), «Especialización y competencia regionales: la expansión del negocio catalán en Castilla a fines del siglo XVIII», *Pedralbes*, 5, pp. 31-57.
- GRAU, Ramon y LÓPEZ, Marina (1974), «Empresari i capitalista a la manufactura catalana del segle XVIII. Introducció a l'estudi de les fàbriques d'indianes», *Recerques*, 4, pp. 19-57.
- HARTE, N. B (1997), *The New Draperies in the Low Countries and England*, Oxford.
- HOH-CHEUNG, Lorna y MUI, Lorna (1989), *Shops and Shopkeeping in Eighteenth-Century England*. Londres
- HOMBURG, Ernst (1983), «The Influence of Demand on the Emergence of the Dye Industry. The Roles of Chemists and Colourists», *Journal of the Society of Dyers and Colourists*, 99, pp. 325-332.
- KAMEN, Henry (1975), *Narciso Feliu de la Peña y el «Fenix de Cataluña»*. Barcelona.
- LENCINA, Xavier (1999), «Los inventarios *post-mortem* en el estudio de la cultura material y el consumo. Propuesta metodológica», en TORRAS, J. y YUN, B. (eds.), *Consumo, condiciones de vida y comercialización en Cataluña y Castilla*, ss. XVII-XIX. Junta de Castilla y León, pp. 42-59.
- LLUCH, Ernest (1996), *La Catalunya vençuda del segle XVIII. Foscors i clarors de la Il.lustració*, Barcelona, pp. 93-119.

- LOBATO, Isabel (1995), *Compañías y negocios en la Cataluña preindustrial*, Sevilla.
- (1999), «Entrepreneurial Behaviour of the “Botiguers” from Barcelona. Textile Retail Shops in the Second Half of the Seventeenth Century», *The Journal of European Economic History*, vol. 28, nº 3, pp. 535-549.
- LOWENGARD, Sarah (1999), «Colours and Colour Making in the Eighteenth Century» en M. Berg, *Consumers and Luxury*, pp. 103-117. Manchester.
- MAIXÉ, Joan Carles (1987), «Catalunya i el comerç mediterrani al set-cents», *L’Avenç*, 108, pp. 10-18.
- MARTÍN, Eloy (2001), *Comercio de Cataluña con el Mediterráneo musulmán, siglos XVI-XVIII. El comercio con los enemigos de la fe*. Barcelona.
- MARURI, Ramón y HOYO, Andrés (2001), «Pautas de consumo textil en una sociedad rural: Liébana (Cantabria), 1700-1860». *VII Congreso de la Asociación Historia Económica*. Zaragoza.
- MCKENDRICK, Neil (1983), *The Birth of a Consumer Society: the Commercialisation of Eighteenth-Century England*. Londres.
- MOLAS, Pere (1974), «La Companyia Feu-Feliu de la Penya (1676-1708), comerç de teixits i estructura social vers 1700», *Cuadernos de Historia Económica*, XII, pp. 77-126.
- (1975), *Economia i societat al segle XVIII*. Barcelona.
- (1977), «El comerç de teixits en la societat estamental», *Estudios Históricos y documentos de los Archivos de Protocolos*, 5, pp. 161-197.
- MORELL, Josep (1987), «Les relacions comercials de Catalunya amb el nord d’Europa al segle XVIII», *L’Avenç*, 108, pp. 20-25.
- MULDREW, Craig (1993), «Interpreting the Market: the Ethics of Credit and Community Relations in Early Modern England», *Social History*, vol. 18, nº 2, pp. 163-183.
- MUSET, Assumpta (1997), *Catalunya i el mercat espanyol al segle XVIII: Els traginers i els negociants de Calaf i Copons*. Barcelona.
- NADAL, Jordi (1991), «Sobre l’entitat de la indianeria barcelonina del set-cents», *Recerques*, 24, pp. 181-185.
- (1992), *Moler, tejer y fundir. Estudios de Historia Industrial*. Barcelona
- NENADIC, Stana (1994), «Middle-Rank Consumers and Domestic Culture in Edinburgh and Glasgow 1720-1840», *Past and Present* 145, pp. 122-145.
- NIETO-GALÁN, Agustí (1996), «Industria textil e historia de la tecnología: las indianas europeas de la primera mitad del siglo XIX», *Revista de Historia Industrial*, 9, pp. 11-37.

- ROCHA, M<sup>a</sup> Manuela (1993), «Living on Credit: the Importance of Credit Practices for Private Consumption and Retailing», *Ester-Seminar on Material Culture: Consumption, Standard of Living and Life Style*.
- (2001), «Entre nosaltres n'hi ha prou amb la paraula: les xarxes de crèdit no formal des d'una perspectiva històrica», *Recerques*, 39, pp. 171-192.
- ROCHE, Daniel (1989), *La culture des apparences. Une histoire du vêtement XVII-XVIII siècle*. Paris.
- SÁNCHEZ, Alex (1989), «La era de la manufactura algodonera en Barcelona, 1736-1839», *Estudios de Historia Social*, 48-49, pp. 65-114.
- (1988), *La formación de una política económica prohibicionista en Cataluña, 1760-1840*. Espai i Temps, Lleida.
- (1989), «L'estructura comercial d'una fàbrica d'indianes barcelonina: Joan Rull i Cia (1790-1821)». *Recerques*, 22, pp. 9-24
- (1992), «La indianeria catalana: ¿mito o realidad?», *Revista de Historia Industrial*, 1, pp. 213-232.
- SEGURA, Antoni (1991), «La seda a Catalunya», en *El món de la seda i Catalunya*, pp. 149-168.
- SHAMMAS, Carole (1994), «The Decline of Textile Prices in England and British America Prior to Industrialisation». *Economic History Review*, XLVII, pp. 483-507.
- THOMSON, James (1982), *Clermont de Lodève, 1633-1789: Fluctuations in the Prosperity of a Languedocian Cloth-Making Town*. Cambridge.
- (1990), *La indústria d'indianes a la Barcelona del segle XVIII*, Barcelona.
- (1994), *Els orígens de la industrialització a Catalunya: el cotó a Barcelona 1728-1832*, Barcelona.
- TORRA, Lidia (1997), «Comercialización y consumo de tejidos en Cataluña (1650-1800)», *Revista de Historia Industrial*, 11, pp. 177-196.
- (1998), «Comercio, difusión y consumo de tejidos de importación en Cataluña durante el siglo XVIII», *Pedralbes*, 18, pp. 73-82.
- (1999), «Pautas de consumo textil en la Cataluña del siglo XVIII. Una visión a partir de los inventarios *post-mortem*», en TORRAS, J. y YUN, B (eds.), *Consumo, condiciones de vida y comercialización en Cataluña y Castilla, ss. XVII-XIX*. Junta de Castilla y León, pp. 88-105.
- (2000 a), «Diferencias, cambios y permanencias en las pautas de consumo textil entre distintos grupos socioprofesionales en Cataluña (1650-1800)». *IV Congreso de Historia Social*. Lleida.
- (2000 b), «Botigues de teixits, crèdit comercial i crèdit al consum. Xarxes comercials a la Catalunya del segle XVIII», *Recerques*, 41, pp. 5-30.
- TORRAS, Jaume (1984), «Especialización agrícola e industria rural en Cataluña en el siglo XVIII», *Revista de Historia Económica*, 3, pp. 113-128.

- (1989), «Mercados españoles y auge textil en Cataluña en el siglo XVIII. Un ejemplo», en *Haciendo historia: Homenaje al Profesor Carlos Seco*. Madrid, pp. 213-218
- (1995), «L'economia catalana abans del 1800. Un esquema», en *Història econòmica de la Catalunya contemporània s. XIX. La formació d'una societat industrial*. Barcelona, pp. 15-38.
- TORRAS Jaume y DURAN Montserrat (1986), «Industrias rurales en economías de montaña. La industria lanera en Cataluña en el siglo XVIII». *III Congreso de Historia Económica*. Segovia.
- TORRAS i RIBÉ, Josep M<sup>a</sup> (1990), «Els corresponsals del comerç català amb Europa al començament del segle XVIII», *Recerques* 23, pp. 115-139
- TORRES, Xavier (1985), «Activitats econòmiques», *Història de Barcelona. Barcelona dins la Catalunya Moderna (segles XVI-XVII)*, vol. IV, pp. 215-255.
- VALLS, Francesc (1999), «De la botiga de teles a la fàbrica de indians. Aproximació a la trajectòria inversora d'uns negociants catalans del segle XVIII», en *La industrialització i el desenvolupament econòmic a Espanya. Homenatge al Dr. Jordi Nadal*, pp. 936-964.
- VERLEY, Patrick (1997), *L'échelle du monde. Essai sur l'industrialisation de l'Occident*. Paris
- VILAR, Pierre (1964-1968), *Catalunya dins l'Espanya Moderna. Recerques sobre els fonaments econòmics de les estructures nacionals*. Barcelona, vols. II, III y IV.
- (1974), «La Catalunya industrial: Reflexions sobre una arrencada i sobre un destí», *Recerques*, 3, pp. 7-22.
- (1983), «Las transformaciones del siglo XVIII», en J. NADAL y P. WOLFF, *Historia de Catalunya*, Barcelona, pp. 329-358.
- YUN, Bartolomé (1997), «Inventarios *post-mortem*, consumo y niveles de vida del campesinado del Antiguo Régimen. (Problemas metodológicos a la luz de la investigación internacional)». *VIII Congreso Historia Agraria*. Salamanca, pp. 45-55.
- (1999), «La historia económica por el lado de la demanda y el consumo: unas reflexiones generales» en TORRAS, J. y YUN, B (eds.), *Consumo, condiciones de vida y comercialización en Cataluña y Castilla, ss. XVII-XIX*. Junta de Castilla y León, pp. 9-23.

## Apéndice: Relación de inventarios analizados

### Periodo 1651-1660

- Inv. *post-mortem* de Jacinto Arquer, *botiguer de teles*, (1659). AHPB. Not. J. Ferrer. *Libro de inventarios (1648-1683)*, p. 135.
- Inv. *post-mortem* de Francesc Clarisa, *botiguer de teles*, (1659). AHPB. Not. J. Sescases. *Primum liber concordiarum*, s/n.

- Inv. *post-mortem* de Joan Tiana, *botiguer de draps*, (1660). AHPB. Not. J. Sayós. *Liber tercius inventariorum et encantorum 1658-1664*, p. 32.

#### Periodo 1661-1670

- Inv. *post-mortem* de Josep Icart, *botiguer de teles* (1665). AHPB. Not. J. Sayós. *Liber quartus inventariorum 1665-1668*, p. 17.
- Inv. *post-mortem* de Sebastià Deu, *botiguer de teles* (1666). AHPB. Not. R. Vilana. *Libro de inventarios y almonedas 1666-1673*, p. 84
- Inventario realizado con la renovación de la compañía mercantil de Pau Rossell, *botiguer de teles* y C. Llinàs Farell (vda). (1668). AHPB. Not. J. Sescases. *Primus liber concordiarum 1668-1679*, s/n.

#### Periodo 1671-1680

- Inv. *post-mortem* de Antoni Mateu, *botiguer de draps*, (1672). AHPB, Not. B. Torres. *Liber primus inventariorum 1659-1679*, s/n
- Inv. *post-mortem* de Francesc Rodés, *botiguer de teles*, (1673), AHPB Not. J. Guiu, *manual de inventarios, 1660-1697*, s/n.
- Inventario realizado con la renovación de la compañía mercantil de Joan Llinàs, *botiguer de teles*, (1674). AHPB, Not. J. Sescases. *Primus liber concordiarum 1668-1679*, s/n.

#### Periodo 1681-1690

- Inv. *post-mortem* de Mateu Mascaró, *botiguer de teles* (1685), AHPB. Not. G. Mora. *Manual de capítulos, concordias e inventarios 1680-1692* s/n.
- Inv. *post-mortem* de Josep Sió, *botiguer de teles* (1686), AHPB. Not. G. Mora. *Manual de capítulos, concordias e inventarios 1680-1692* s/n.
- Inv. *post-mortem* de Joan Esteve, *botiguer de teles* (1687), AHPB Not. E. Cols. *Libro de inventarios 1685-88* s/n.

#### Periodo 1691-1700

- Inv. *post-mortem* de Joan Canyecabres, *botiguer de teles* (1697), AHPB. Not. B. Torres, *Liber tercius inventariorum 1682-1702*, p. 509
- Inv. *post-mortem* de Andreu Salvat, *botiguer de teles* (1699), AHPB, Not. J. Quatrecases, *Liber tercius inventariorum 1682-1702*, p. 509.
- Inv. *post-mortem* de Esteve Janer, *botiguer de teles* (1699), AHPB, Not. J. Quatrecases, *Liber tercius inventariorum 1682-1702*.

#### Periodo 1701-1710

- Inv. *post-mortem* de Joan Pau Martí, *botiguer de teles* (1705), AHPB, Not. F. Rossell, *Manual de inventarios 1702-5*.
- Inv. *post-mortem* de Josep Trevesset, *botiguer de teles* (1706), AHPB. Not. F. Serra, *Manual de capítulos e inventarios*, p. 262.
- Inv. *post-mortem* de Jaume Claret, *botiguer de teles* (1706), AHPB. Not. M. Marsal, *Pliego de inventarios y almonedas, 1662-1709* s/n.

#### Periodo 1711-1720

- Inv. *post-mortem* de J. Miquel Terrades, *botiguer de teles* (1712), AHPB. Not. A. Riera, *Tercius liber inventariorum 1708-1717*, p. 146.
- Inv. *post-mortem* de Joan Serra, *botiguer de teles* (1714), AHPB. Not. P. Mitjans, *Secundus liber inventariorum 1706-1723*, p. 406.

- Inv. *post-mortem* de Marià Casanovas, *botiguer de teles* (1714), AHPB. Not. J. Vilamala, *Libro de inventarios 1700-1731*, p. 69.

#### **Periodo 1721-1730**

- Inv. *post-mortem* de Pau Puset, *botiguer de teles* (1722), AHPB. Not. P. Llosa,
- Inv. *post-mortem* de Jaume Comes, *botiguer de teles* (1724), AHPB. Not. B. Cerveró, *Pliego de inventarios 1704-1743*, s/n
- Inv. *post-mortem* de Pau Font, *botiguer de teles* (1728), AHPB, Not. F. Avellà, *Liber primus 1713-1755*, p. 133.

#### **Periodo 1731-1740**

- Inv. *post-mortem* de Joan Galvany, *botiguer de teles* (1737), AHPB. Not. S. Pujol, *Liber tercius inventariorum 1737-1741*, p. 14
- Inv. *post-mortem* de Josep Senillosa, *botiguer de teles* (1738), AHPB. Not. B. Cerveró, *Pliego de inventarios 1704-1743*, s/n.
- Inv. *post-mortem* de Esteve Quintana, *botiguer de teles* (1740), AHPB. Not. B. Cerveró, *Pliego de inventarios 1704-1743*, s/n

#### **Periodo 1741-1750**

- Inv. *post-mortem* de Pau Clos, *botiguer de teles* (1743), AHPB. Not. J. Bossom, *Primer liber inventariorum 1728-1751*, p. 115.
- . *post-mortem* de Jaume Comes, *botiguer de teles* (1744), AHPB. Not. J. Costa, *Libro de testamentos, inventarios 1742-1745*, p. 27.
- Inv. *post-mortem* de Josep Alemany, *botiguer de teles* (1744), AHPB. Not. S. Prats, *Liber primus inventariorum, 1744-7*.

#### **Periodo 1751-1760**

- Inv. *post-mortem* de Félix Ceriola, *botiguer de teles* (1751), AHPB. Not. S. Prats, *Liber inventariorum*
- Inv. *post-mortem* de Joan Tarrida, *botiguer de teles* (1758), AHPB. Not. S. Prats, *Liber quartus inventariorum 1755-8*, p. 371.
- Inv. *post-mortem* de Lluís Aldever, *botiguer de teles* (1758), AHPB. Not. S. Prats, *Liber quartus inventariorum 1755-8*, p. 483.

#### **Periodo 1761-1770**

- Inv. *post-mortem* de Anton Casanovas, *botiguer de teles* (1761), AHPB. Not. S. Prats, *Liber octavus inventariorum 1761-1770*, p. 115.
- Inv. *post-mortem* de Pau Carlos, *botiguer de teles* (1766), AHPB. Not. J.A. Cassani, *Primus liber inventariorum 1747-68*, p. 268
- Inv. *post-mortem* de Jaume Casas, *botiguer de teles* (1769), AHPB. Not. F. Campllonch, *Liber septimus inventariorum 1768-1772*, p. 365

#### **Periodo 1771-1780**

- Inv. *post-mortem* de Francisco Via, *botiguer de teles* (1776), AHPB, Not. F. Camploch, *Liber octavus inventariorum*, p. 449.
- nv. *post-mortem* de Josep Crest, *botiguer de teles* (1779), AHPB. Not. J. Ricart, prot. 1778-9 s/n.
- Inv. *post-mortem* de Pere Canet, *botiguer de teles* (1780), AHPB. Not. J. Ponsico, *manual 1780-1783*, p. 22.

**Periodo 1781-1790**

- Inv. *post-mortem* de Francesc Busquets, *botiguer de teles* (1781), AHPB. Not. J. Ponsico, *manual 1780-1783*
- Inv. *post-mortem* de Agustí Serrallach, *botiguer de teles* (1782), AHPB. Not. F.J. Elias Bosch, *manual 1780-2*
- Inv. *post-mortem* de Esteve Serra Ginesta, *botiguer de teles* (1784), AHPB. Not. F.J. Elias Bosch, *manual 1780-2*, p. 458

**Periodo 1791-1800**

- Inv. *post-mortem* de Pere Aldever, *botiguer de teles* (1792), AHPB. Not. J. Avellá Navarro, *Prot. 1792*, p. 135
- Inv. *post-mortem* de Josep Mestres, *botiguer de teles* (1796), AHPB. Not. F.J. Elias Bosch, *prot. 1792-1815*
- Inv. *post-mortem* de Joan Duran, *botiguer de teles* (1797), AHPB. Not. A. Borrás, *prot. 1797*, p. 237



### ***Changes of the supply and demand of textiles in Barcelona (1650-1800)***

#### ABSTRACT

*The first part of the article focuses on the most significant changes in the supply of textile goods in the different textile stores in Barcelona, covering the period from 1650 to 1800. The article points out the increase and diversification of the supply, and the effects of these progressive growth, specially in the last decade of the 18th century. The second part of the article examines the establishment of financial and credit networks between Barcelona's shopkeepers and other retailers, merchants and dealers in Catalonia and the rest of Spain.*

KEY WORDS: *Textiles goods, Trade, Barcelona, 18th century.*



### ***Cambios en la oferta y la demanda textil en Barcelona (1650-1800)***

#### RESUMEN

*En la primera parte del artículo se describen los cambios más significativos en la composición de la oferta textil en las botigues de teles de Barcelona durante el período 1650-1800. Se pone de relieve el progresivo aumento y diversificación de la oferta de tejidos, especialmente en los establecimientos de las últimas décadas del siglo XVIII. En la segunda parte se tratan aspectos relacionados con la función crediticia de estos comerciantes. En particular, la formación de redes comerciales y de crédito que vinculan los botiguers de Barcelona con otros detallistas, negociantes y arrieros de poblaciones vecinas, de diferentes zonas de Cataluña y de otras partes del mercado español.*

PALABRAS CLAVE: *Textil, Comercio, Barcelona, Siglo XVIII.*

